

MEDIADOR

Localidad de Teusaquillo

(2 de mayo de 2008)

(Gino lafrancesco V)

La paz del Señor Jesucristo sea con cada uno. Te damos gracias Padre en el nombre del Señor Jesús, te damos gracias Señor por reunirnos bajo tus alas, cuán inmenso Señor es el universo y esta tierra es apenas una gotita de polvo en medio del polvo y las galaxias del universo, pero tú no olvidas esa gotita de polvo, tú te acuerdas que somos polvo, con compasión infinita nos atiendes y viniste a este planetita y te hiciste precioso para nosotros. Gracias Señor por tenernos en cuenta, por habernos amado con amor eterno, podríamos estar olvidados de todos, menos de ti, gracias por eso Señor, gracias por amarnos, por atendernos, por habernos visitado, por haberte vestido de nosotros y permanecer para siempre como hombre siendo Dios, ahora eres también un hombre, gracias Señor. Padre, en el nombre de Jesús, dependemos de ti para que nos hables tu palabra, que tu Espíritu Señor nos permita tocar el sentido del valor real, el valor espiritual de tu palabra, miramos íntegramente sólo a ti y esperamos sólo de ti el toque de tu Espíritu y la alimentación divina por medio de tu palabra, que cada uno de los que estamos reunidos aquí por ti, en tu nombre, alrededor de ti y para ti podamos llevar de ti lo que tenemos que llevar, en el nombre de Jesús, amén, nos confiamos en tus manos.

Hemos comenzado el viernes pasado con una nueva sección en las series que hemos venido trayendo sobre el Señor y recordábamos la vez pasada, entre otras cosas, como las siete fiestas de Israel según la enseñanza del Espíritu Santo por el apóstol Pablo en las Escrituras son sombra de Cristo, de lo que habría de venir, de lo que Cristo traería consigo para todos nosotros y recordábamos que aquellas siete fiestas representan siete aspectos de la obra de Cristo como lo dice aquí en Colosenses, que aquellas leyes del Antiguo Testamento sobre alimentación, sobre sábados y fiestas, novilunios, eran sombra de Cristo y entre esas muchas cosas, las siete fiestas son también sombra de Cristo y veíamos que esas fiestas que son siete, están como decir divididas tres antes de la del medio que es Pentecostés y tres después de la del medio; las tres primeras eran: Pascua, ácidos y primicias, tienen que ver con el ministerio terrenal del Señor Jesús, entonces Pentecostés, la fiesta del medio, tiene que ver con el ministerio del Espíritu del Señor y las siguientes tres fiestas o sea: trompetas, expiación y tabernáculos, tienen que ver con el ministerio celestial del Señor Jesús, siempre debemos tener en cuenta la plenitud del ministerio del Señor.

De la primera fiesta, la pascua, tomamos el valor de la redención, el valor de su sangre y por la cual nuestros pecados son perdonados, por medio de la fiesta de los ácidos, o de los panes sin levadura, nos alimentamos de Cristo también subjetivamente. Hay una obra histórica, objetiva del Señor en la cruz a nuestro

